

PARTICIPACION ECONOMICA FEMENINA DEL GRAN CATAMARCA POR TIPO DE ACTIVIDAD, ESTADO CIVIL Y EDAD. PERIODO 1970-1980

Gladys del V. Rosales

Licenciada en Matemáticas - Master en Estadística Matemática. Prof. Titular Cátedra Estadística y Probabilidad.

Unidad Ejecutora: Facultad de Ciencias Económicas y de Administración de la Universidad Nacional de Catamarca. Maestro Quiroga 1a. cuadra. Planta Alta. (4700) Catamarca.

Palabras Claves: Participación Económica Femenina Gran Catamarca.

RESUMEN:

En este trabajo se analiza el nivel y la evolución de la participación económica, a nivel general y por estado civil y tipo de actividad, de las mujeres del Gran Catamarca; durante 1970-1980. Con las cintas de los Censos de 1970 y 1980 y el paquete SPSSPC se obtuvo los datos correspondientes a la PEA Femenina del Gran Catamarca (utilizando los códigos por localidad, radio censal, etc correspondientes al Gran Catamarca). Con dichos datos se elaboraron tablas especiales según las necesidades de la investigación.

SUMMARY:

This work deals with the analysis of level and evolution of participation in the economic activity carried out by women from Gran Catamarca in the period 1970-1980; in general, according to their civil status and type of activity.

A study of the tapes of the Censuses carried out in 1970 and 1980 and of SPSSPC package allowed us to obtain the data corresponding to the Feminine AEP (Active Economic Participation-PEA) of Gran Catamarca (bearing in mind the local codes, the census jurisdiction, etc. belonging to Gran Catamarca). These data enabled the elaboration of special tables according to the needs of the research work.

*Este documento se elaboró como parte del Proyecto "Actividad Económica Femenina, Migraciones, y Reproducción en ciudades Latinoamericanas 1970-1990" en el CENEP con colaboración de las Universidades Nacionales de Catamarca (Fac. de Ciencias Econ. y de Adm.) y del Comahue y con fondos parciales del Programa de la Reproducción Humana de

la O.M.S. y de SAREC.

1.-Generalidades:

La participación laboral de una población es diferente para cada sexo. Los niveles alcanzados y su evolución en el tiempo son un indicador de cómo está evolucionando, económicamente, dicha población. Entre las diferencias a que se hace referencia pueden mencionarse las siguientes:

-La participación laboral masculina es más previsible. Generalmente más de un 70 % de la población masculina es económicamente activa. En las mujeres, en cambio, la proporción de las que forman la fuerza de trabajo es muy variable y en general, en los países de América Latina, es inferior al 35 % (Cepal, 1989).

-En el caso de los varones las diferencias entre países, entre el mínimo y el máximo, es inferior al 30%; en las mujeres dicha diferencia llega a ser superior al 200 % (Cepal, 1989).

-Según proyecciones de la OIT (1986) las tasas de crecimiento medio de la fuerza de trabajo femenina para 25 países de América Latina duplicaron las masculinas, entre 1970 y 1980 (Cepal, 1989)

-La participación económica de los hombres, en términos relativos, (proporciones), disminuyó de 1960 a 1980 en casi todos los países latinoamericanos. En las mujeres, en cambio, aumentó en 15 de 20 países (Cepal, 1989).

-La participación laboral masculina es mejor captada que la femenina. Entre las principales causas de la subestimación de la participación femenina pueden señalarse algunas

características de gran parte del trabajo femenino tales como: trabajo discontinuo, estacional, a tiempo parcial, a menudo difícil de distinguir de las actividades domésticas; realizado en sectores tradicionales de la economía, en empresas familiares o por cuenta propia. A esto se suma el efecto de los prejuicios que favorecen el rol reproductivo de la mujer en lugar del productivo.....(Recchini de Lattes, 1981).

En relación a la evolución económica de las poblaciones, por lo general se observa que en las sociedades más evolucionadas, la participación laboral femenina es mayor que en los menos evolucionados- sobre todo en el sector terciario: comercio y servicios - y que a medida que el proceso de modernización avanza dicha participación aumenta.

En lo que se refiere a nuestro país, como consecuencia de dicho proceso, creció la participación laboral femenina, de 1960 a 1980 (Mychaszula, Goldstein, Grushka; 1989); siendo mayor el aumento en la población urbana que en la rural y acrecentándose la diferencia entre ambas (Recchini de Lattes, 1980)

La participación laboral femenina de la provincia de Catamarca tiene niveles mayores que la del país en 1960 y 1970 y menor en 1980; crece de 1960 a 1970 y decrece de 1970 a 1980 (Mychaszula, ..., 1989, op.cit.).

En el Gran Catamarca tiene niveles iguales a los de la provincia en 1970, considerablemente mayores en 1980 y en ambos años mayores que los del país. Dicho nivel decrece -mucho menos que en la provincia- de 1970 a 1980.

Este comportamiento observado en la participación laboral femenina de la provincia y del Gran Catamarca, nos lleva a realizar un estudio más detallado y profundo, tratando de explicar el mismo y de encontrar las causas. Se considera el Área Gran Catamarca, cuya población representa alrededor del 47% de la de la Provincia. Como indicador del nivel de participación se considera los años brutos de vida activa (ABVA), que se obtiene acumulando las tasas de participación por grupos de edad (proporción de PEA) ponderadas por la amplitud de los intervalos de edad (y dividiendo

en 100 si es que las tasas están dadas en %). Este indicador no está afectado por la estructura de la población por edades, es tado civil etc. y es un indicador resumen.

2.-Nivel y tendencia por tipo de actividad y grupos de edad:

Dado que la participación laboral femenina es diferencial por tipo de actividad, se desagrega en tres tipos de actividades, partiendo de los grupos ocupacionales del Censo de 1980, adaptando a éstos los del Censo de 1970 y tomando en cuenta no sólo la ocupación sino también, siguiendo, a Boserup (1975), la categoría ocupacional. Estas categorías son:

a) Modernas: corresponden a estratos sociales superiores. Incluyen profesionales, dirigentes de empresas, funcionarias públicas superiores, docentes, jefas, técnicas, empleadas, vendedoras y trabajadoras especializadas, asalariadas o patronas.

b) Intermedias: incluyen a vendedoras y trabajadoras especializadas no asalariadas, peonas, aprendizas, personal de maestranza, etc. remuneradas.

c) Tradicionales: corresponden a estratos sociales inferiores. Incluyen peonas, aprendizas, personal de maestranza no remuneradas; personal del servicio doméstico.

En el Gran Catamarca, tanto en 1970 como en 1980 los niveles de participación laboral femenina en actividades modernas son altos, representando alrededor del 63% y el 66.7%, respectivamente (10 y 10.6 ABVA) del total. Le siguen las actividades tradicionales y finalmente las intermedias, ambas con niveles considerablemente menores (Ver Cuadro 1).

Además de 1970 a 1980 a pesar de que disminuye el número de ABVA de la población femenina total, aumenta en actividades modernas, disminuyendo en consecuencia la de los otros dos tipos de actividades. Dicha disminución es levemente mayor en actividades tradicionales. O sea se da un cambio, aunque pequeño, en la estructura de la participación por tipo de actividad. Ahora bien estas variaciones son diferentes por grupo de edad. Así

las mujeres que trabajan en actividades modernas aumentan su participación en las edades de 20 - 54 años y disminuyen levemente en las de 55 y más años ; mientras que en las de actividades tradicionales la participación disminuye considerablemente en el grupo de 20-39 años y se mantiene constante en el de 40-54 años. Esta combinación de las variaciones en la participación de las mujeres de actividades modernas y tradicionales sería la causa de que de 1970 a 1980 la participación femenina del Gran

3.-Nivel y tendencia por estado civil y edad:

Como se sabe la participación laboral femenina es diferencial según estado civil, y el Gran Catamarca no es una excepción. Así en 1970 y en 1980, al igual que en la Argentina y la mayoría de los países (Wainerman, 1979),

Tipo de actividad	Total	1970			1980			
		20-39	40-54	55 y +	Total	20-39	40-54	55 y +
Total	16.1	8.1	5.7	2.3	15.9	7.8	6.2	1.9
Modernas	10.0	5.0	4.0	1.0	10.6	5.4	4.3	0.9
Intermed.	2.6	1.0	0.8	0.8	2.2	0.8	0.9	0.5
Tradicion.	3.5	2.1	0.9	0.5	3.1	1.6	0.0	0.5

Fuente: Elaboración Propia.

Catamarca aumente en las edades de 40-54 años y decrezca en los restantes (cuadro 1), dándose una mayor concentración de la actividad en las edades centrales; que es otra característica del proceso de modernización.

Las mujeres de actividades intermedias, aunque en forma muy leve contribuyen a reforzar esta situación ya que en ellas la participación disminuye en el grupo de 20-39 años , crece en el de 40-54 años y se mantiene constante en el de 55 y más años.

es considerablemente mayor la participación de las solteras y de las casadas (Ver gráfico 1). En el Gran Catamarca, representan entre ambas - para 14 y más años- alrededor del 90 % de la PEA femenina.El 10 % restante se distribuye entre viudas,separadas o divorciadas y unidas.También en la población total las mayores proporciones corresponden a las solteras y a las casadas, siendo la proporción de solteras en la PEA femenina mayor que en la población total, mientras que en las casadas ocurre lo

Estado Civil	Total	1970				1980		
		20-39	40-54	55 y +	Total	20-39	40-54	55 y +
Total	16.1	8.1	5.7	2.3	15.9	7.8	6.2	1.9
Soltera	25.9	12.4	9.6	3.9	25.1	12.1	9.3	3.7
Casada	11.4	5.5	4.4	1.5	12.1	5.5	5.2	1.4
Unida	8.4	3.1	3.4	1.9	10.8	4.4	4.5	1.9
Sep.Div.	27.7	12.8	9.9	5.1	24.9	12.3	9.8	2.8
Viuda	*	*	6.7	2.0	*	*	6.6	1.5

(*)Las viudas no se consideran por el escaso número de casos

Fuente:Elaboración propia.

GRAFICO1

Gran Catamarca. Proporción de mujeres económicamente activas por edad, según estado civil. Año 1970 y 1980.

Fuente: elaboración propia. (En base a procesamientos propios de las cintas de los censos de 1970 y 1980).

contrario. En el caso de las separadas o divorciadas, al igual que en las solteras, es mayor la proporción en la PEA que en la población total ; mientras que las unidas y viudas, como las casadas, aportan más - en proporción- a la población total que a la PEA femeninas .

Si se considera la participación femenina por estado civil medida por ABVA de 20 y más años - con lo cual se elimina el efecto de la estructura por edad de la PEA y por edad y estado civil de la población total- en 1970 es mayor en las separadas o divorciadas. Le siguen las solteras y después las casadas y las unidas en ese orden. Estas dos últimas con niveles muy inferiores (menos del 50 %). Algo similar ocurre a nivel país (Wainerman, 1979). En 1980, en cambio, es mayor la participación de las solteras, le siguen las separadas o divorciadas y finalmente las casadas y unidas (Ver Cuadro 2).

Es de destacar que de 1970 a 1980 no solo se produce el cambio en el orden de importancia de la participación de las solteras y de las separadas o divorciadas del Gran Catamarca sino que disminuye el nivel de las que tienen mayor participación: en el caso de las solteras levemente y en el de las separadas o divorciadas en forma muy pronunciada; y aumenta el de las de menor nivel: en las casadas en forma leve y en las unidas en forma más pronunciada. (Ver Cuadro 2) . Tanto para 1970 como para 1980, no se considera el nivel de las viudas menores de 40 años- y por lo tanto el nivel total - por la escasa proporción que representan.

La participación femenina por estado civil es también diferencial por edades (Ver Gráfico 1). Debido principalmente al escaso número de casos, se considera para el análisis de estas variables tres grandes grupos de edades : 20-39 , 40-54 y 55 y más años . Además porque en cada uno de ellos ocurren cambios importantes en las propensiones a participar de las mujeres , que hacen que deban analizarse por separado. Así hasta los 40 años se producen la mayoría de los ingresos (sobre todo en las solteras) . A partir de los 55 años se inician los

retiros por jubilación . Alrededor de los 40 años comienza a ser considerable la proporción de viudas que ingresan a la actividad económica.

Primeramente se analiza cómo varía la participación femenina por estado civil y los tres grandes grupos de edades indicados. En el caso de las solteras , tanto en 1970 como en 1980 el nivel es mucho mayor que el de la población total , a nivel general y en los tres grupos de edades . De 1970 a 1980 disminuye levemente en los tres grupos (Ver Gráfico 2).

En las separadas o divorciadas, en 1970 y 1980, el número de ABVA también es mayor que en la población total y , en 1970, que el de las solteras (cuadro 2). Separadas y divorciadas tienen niveles similares a los de las solteras en las edades de 20-39 años y 40-54 años. En el grupo de 55 y más es mayor el nivel de las separadas o divorciadas en 1970 y en 1980 es mayor el de las solteras . De 1970 a 1980 disminuye el nivel de participación de las separadas o divorciadas en los tres grupos pero , a diferencia de las solteras el decremento es mayor en las edades 55 y más ; en el grupo 20-39 años el decremento es mucho menor y en el de 40-54 años las diferencias de nivel de 1970 y 1980 son mínimas (Ver Gráfico 2 y comparar con Gráfico 1).

En las casadas la participación es considerablemente menor que la de las solteras y separadas o divorciadas, en todas las edades, teniendo niveles próximos a la mitad que éstas . También es menor que la de la población total (Cuadro 2).

De 1970 a 1980 se destaca el aumento de nivel en las edades de 40-54 años (Ver Gráfico 2 y comparar con Gráfico 1) . Lo que podría estar indicando nuevos ingresos de casadas a la actividad en esas edades , en 1980. En las edades 20-39 años el nivel se mantiene y en el grupo 55 y más años desciende levemente , de 1970 a 1980.

En las unidas la participación en los tres grupos , al igual que en las casadas, es muy inferior a la de las solteras y separadas o divorciadas ; con niveles mucho menores al 50 % (próximos

GRAFICO2

Gran Catamarca. ABVA de mujeres, por grandes grupos de edad, según estado civil. Años 1970 y 1980.

Fuente: Cuadro 2.

a 1/3 en 1970, y en el grupo de 20-39 años en 1970 y 1980). También es inferior a la población total (cuadro 2). A su vez la participación de las unidas es inferior a la de las casadas en las edades 20-39 y 40-54 años, con diferencias mayores en 1970.

De 1970 a 1980 aumenta el nivel de las unidas en las edades 20-39 años y 40 - 54 años (siendo el aumento levemente mayor en el primer grupo) y se mantiene en las edades 55 y más años (Ver Gráfico 2 y comparar con Gráfico 1). Es de notar que éste es el único estado civil en que la participación aumenta en el grupo más joven.

Las viudas tienen un nivel de participación, para las edades de 40-54 y 55 y más años, intermedio entre las solteras (y separadas o divorciadas) y las casadas. También tienen mayor nivel que las unidas, en el grupo de 40-54 años; y en el grupo de 55 y más nivel similar en 1970 e inferior en 1980. De 1970 a 1980 disminuye el nivel (ABVA) en ambos grupos, siendo mayor la disminución en las edades de 55 y más (Gráfico 2). Dicha disminución se da también para todas las edades mayores de 40 años (Gráfico 1).

De lo analizado surge que prácticamente para todos los grupos de edades, los niveles de participación de las solteras y separadas o divorciadas son los mayores en tanto que los de las casadas y unidas son los menores; los de las viudas son intermedios.

Esto condice con la hipótesis de que la presencia de un compañero disminuye la probabilidad de las mujeres de concurrir al mercado de trabajo. La ausencia no solo la aumenta sino que además prolonga su permanencia en él. En efecto, a una edad en que la mayoría de las mujeres ha abandonado el mercado (50-59 años) cerca de la mitad de las solteras y de las separadas o divorciadas permanecen en él (Wainerman, 1979). Además después de los 50 años, cuando las demandas derivadas de la presencia de hijos pequeños ha desaparecido y las cargas familiares se hacen más similares para los distintos estados civiles, las diferencias se mantienen a niveles cercanos a los encontra-

dos a edades más jóvenes (Recchini de Lattes, Wainerman, 1988).

Las altas tasas de actividad de las viudas y de las separadas o divorciadas, mucho más próximas a las de las mujeres que nunca tuvieron compañero que a las que sí lo tienen, seguramente son consecuencia de una mayor desprotección económica; a pesar de que en la Argentina la viudez y la separación de las mujeres están legalmente protegidas por la pensión y el pago obligatorio de alimentos. Es posible que las altas tasas de participación de estas mujeres obedezcan además a razones de índole psicológicas: la necesidad de encontrar fuera de la vida doméstica otras actividades que sean ocasión para establecer contactos interpersonales que den nuevo sentido a sus vidas. Es probable que estas motivaciones sean más frecuentes entre divorciadas que entre viudas (Recchini de Lattes, Wainerman; 1988).

De 1970 a 1980, en el Gran Catamarca, se observa que la disminución de la participación de los estados civiles con mayor nivel se da en casi todas las edades y sobre todo en las centrales (en las solteras en el grupo de 30-49 años y en las separadas o divorciadas en el de 25-39 años). Los aumentos, ocurridos en las de menor nivel, se dan sobre todo en las edades centrales. En el caso de las viudas disminuye en todas las edades (Ver Gráfico 1). Teniendo presente que tanto en 1970 como en 1980 las mayores proporciones de población corresponden a los estados civiles soltera y casada: las solteras a edades jóvenes y las casadas a edades algo mayores; son estas las que más definen la curva de actividad de la población femenina. En efecto, la forma y variaciones de 1970 a 1980 son similares a las de las casadas y los niveles son más altos debido a la influencia de las solteras (Ver Gráfico 1). Además como en las edades jóvenes predominan las solteras y éstas disminuyen su participación mientras que en las edades mayores de 25 años es mayor la proporción de casadas y éstas aumentan su participación en las edades de 40-54 años, manteniéndose más o menos constante en las

menores de 40 años y disminuyendo en las edades finales; serían éstas las más responsables de la disminución de la participación económica femenina y de una mayor concentración en las edades centrales. La disminución que se observa, de 1970 a 1980, en la participación económica de las mujeres solteras, separadas o divorciadas y viudas se da prácticamente en los tres grupos de edades. A su vez el aumento de nivel de las unidas se da en casi todas las edades mientras que en las casadas sólo en las edades centrales.

Según se vio la participación laboral de las mujeres difiere por edad según tipo de actividad y según estado civil. Ahora veremos, en el caso del Gran Catamarca, cómo varía la participación al combinar estas dos variables y ambas con la variable edad.

4.-Cambio en los niveles de participación por estado civil, tipo de actividad y grandes grupos de edad:

Dado que más del 60 % de la participación femenina (ABVA) del Area corresponde a las actividades modernas y que son éstas las mejor captadas, el análisis se realiza principalmente para ellas. En 1970, en actividades mo-

dernas, el nivel de las solteras es mayor que el de las separadas o divorciadas, a diferencia de lo que ocurre a nivel de todas las actividades. Les siguen las casadas y luego, a una distancia muy considerable, las unidas. Esas diferencias se dan en todos los grupos de edades, salvo entre separadas o divorciadas y solteras en el grupo 55 y más años en que es levemente superior la participación de las separadas o divorciadas que la de las solteras (Cuadro 3). En 1980, en cambio, es mayor el nivel de las separadas en actividades modernas, le siguen las solteras y luego con diferencias importantes, las casadas y las unidas. Dichas diferencias se dan para todos los grupos de edades salvo en el grupo de 55 y más años entre separadas o divorciadas y solteras, en que es mayor la participación de las solteras y entre las casadas y unidas en que se dan niveles iguales. Las viudas están en una posición intermedia entre las solteras y las casadas, tal como sucede a nivel del total de viudas activas.

De 1970 a 1980 aumenta el nivel de participación, de todos los estados civiles, en actividades modernas; siendo mayor el aumento relativo en unidas. Esto se da en casi todos

Tipo de actividad y grupo de edad	Estado Conyugal					
	Total	Casada	Unida	Separ.o Divorc.	Viuda (*)	Soltera
1970	16.1	11.4	8.4	27.8		25.9
Modernas	10.0	8.3	3.1	13.4		14.6
20-39	5.0	4.2	1.0	6.2		6.7
40-54	4.0	3.5	1.7	5.3	4.1	6.1
55 +	1.0	0.6	0.4	1.9	0.8	1.8
Intermedias	2.6	2.1	1.4	5.6		3.2
Tradicionales	3.5	1.0	3.9	8.8		8.1
1980	15.9	12.1	10.8	24.9		25.1
Modernas	10.6	8.9	4.9	15.6		15.2
20-39	5.4	4.3	2.1	7.9		7.6
40-54	4.3	4.0	2.2	6.4	4.5	5.8
55 +	0.9	0.6	0.6	1.3	0.5	1.9
Intermedias	2.2	1.9	2.1	3.3		2.7
Tradicionales	3.1	1.2	3.8	6.0		7.2

(*)Las viudas no se consideran por el escaso número casos.
Fuente:Elaboración propia

GRAFICO3

Gran Catamarca. ABVA de mujeres de 20 y más años, de actividades modernas, por grandes grupos de edad, según estado civil. Años 1970 y 1980.

Fuente: Cuadro 3.

los grupos de edades salvo en el de 55 y más años en separadas o divorciadas y viudas; y de 40-54 años en solteras (Ver Cuadro 3 y Gráfico 3).

El cambio de la participación por grandes grupos de edad, en cada estado civil para las actividades modernas, de 1970 a 1980, se da de la siguiente manera: aumenta en las solteras en forma pronunciada en el grupo de 20-39 años y en forma muy leve en el de 55 y más años. En el de 40-54 años disminuye (Ver Gráfico 3). En las separadas y divorciadas, crece en las edades de 20-39 años y de 40-54 años y decrece en el grupo de 55 y más años (Gráfico 3).

Lo que ocurre en el grupo de 40-54 años explicaría el hecho de que de 1970 a 1980 cambie el orden de importancia en la participación de las solteras y separadas o divorciadas de actividades modernas, ya que el número de separadas o divorciadas de actividades modernas, de 55 y más años es pequeño.

En las casadas de actividades modernas, tanto en 1970 como en 1980 la participación es considerablemente menor que la de las solteras y separadas o divorciadas en todos los grupos de edades (niveles próximos a la mitad). De 1970 a 1980 aumenta el nivel de participación en los grupos de 20-39 y 40-54 años, siendo mayor el incremento en el segundo, y se mantiene en el grupo de 55 y más años. (Gráfico 3).

El nivel de las unidas de actividades modernas es muy inferior al de las solteras, separadas o divorciadas (entre $1/4$ y $1/3$) y casadas ($1/2$); en todos los grupos de edades. De 1970 a 1980 aumenta el nivel de las unidas de actividades modernas en los tres grupos de edades siendo mayor, dicho incremento, en el primero y segundo grupos, en ese orden. (Gráfico 3)

En las viudas modernas, para los grupos de 40-54 y 55 y más años el nivel es intermedio entre las solteras (y separadas o divorciadas) y las casadas (y unidas); consistente con lo que ocurre a nivel de todas las actividades. De 1970 a 1980 aumenta la participación en las edades 40-54 y disminuye en las de 55 y más

años; acentuándose las diferencias de los dos grupos. (Gráfico 3) En síntesis, de lo analizado sobre participación laboral femenina por tipo de actividad según estado civil y grupos de edad, del Gran Catamarca, puede decirse que :

-En el Gran Catamarca en 1970 participan más las separadas o divorciadas y solteras y en menor nivel las viudas, casadas y unidas. En 1980 se invierte el orden de las solteras y separadas o divorciadas. O sea que, en ambos años, trabajan más las que no tienen compañero que las que lo tienen. Sin embargo, de 1970 a 1980, decrece el nivel de las que tienen mayor participación y crece el de las de menor nivel, o sea el de casadas y unidas.

-El aumento de la participación de casadas y unidas no llega a compensar la disminución de los otros grupos, de manera que la participación femenina como un todo disminuye ligeramente entre las dos fechas. Cabe señalar que a pesar de que entre las mujeres de 20 y más años es mayor la proporción de casadas, pesan menos en el cambio total de 1970 a 1980, por tener menores niveles de participación y aumentos que, aunque en relación al nivel inicial de este grupo son muy importantes, en términos absolutos son semejantes a las disminuciones de las separadas o divorciadas y solteras. Las unidas a pesar de tener un aumento de nivel más importante, tanto en términos relativos como absolutos, pesan poco por la escasa proporción que representan.

-Tanto en 1970 como en 1980, la participación femenina del Area es considerablemente mayor en actividades modernas (63 % y 67%) le siguen las tradicionales (22 % y 20 %) y por último las intermedias (13,8 % y 14,6 %). De 1970 a 1980 como consecuencia del proceso de modernización aumenta la participación femenina en actividades modernas, crece levemente en intermedias y decrece en tradicionales (sobre todo en separadas y divor-

ciadas). Situación que de acuerdo a la teoría de la curva en U se da en las primeras etapas de despegue económico o de modernización de la economía.

-A pesar de que la participación de las solteras y separadas o divorciadas disminuye de 1970 a 1980, aumenta en las actividades modernas (sobre todo en edades de 20-39 años) y disminuye más en las tradicionales y en menor escala en las intermedias; siendo en consecuencia estas dos últimas las que más influyen en la baja del nivel total. El aumento de nivel de las casadas y sobre todo de las unidas se da mayoritariamente en las actividades modernas e intermedias, y en edades centrales.

-O sea que el decremento de la participación de las separadas o divorciadas y de las solteras; y de la participación en actividades tradicionales serían las principales causas de la disminución del nivel de participación económica total de las mujeres del Gran Catamarca en el período 1970-1980. Además las casadas podrían ser las más “responsables” del cambio de la forma de la curva de participación femenina, de 1970 a 1980, dada la alta proporción que representan en la población femenina de 20-54 años.

BIBLIOGRAFIA

- Boserup, Ester (1975). *Employment of Women in Developing Countries* en Tabah, Leon (ed). *Population Growth and Economic Development in the Third World*, Dolhain, Bélgica Ordina Editions, Tomo I, Cap III.
- Cepal (1989). *Transformación ocupacional y crisis social en América Latina*. Naciones Unidas. Santiago de Chile
- Mychaszula Sonia, Goldstein Rosa, Grushka Carlos (1989). *Datos para el estudio de la participación de la población en la actividad económica argentina, 1947-1980*. CENEP. Buenos Aires. Argentina.
- Pedrero Nieto, Mercedes (1990). *División sexual del trabajo y cambio demográfico en América Latina 1950-1990*. Cuernavaca. México.
- Recchini de Lattes, Zulma (1980). *La participación económica femenina en la Argentina desde la segunda posguerra hasta 1970*. CENEP. Buenos Aires. Argentina. Enero.
- Recchini de Lattes, Zulma (1982). *Dinámica de la fuerza de trabajo femenino en la Argentina*. UNESCO. París.
- Recchini de Lattes, Zulma y Wainerman, Catalina (1983). *Estado civil y trabajo femenino en la Argentina: un análisis por cohortes*. CENEP. Cuaderno No. 28. Argentina. Mayo.
- Wainerman, Catalina y Navarro, Marysa (1979): *El trabajo de la mujer en la Argentina: un análisis preliminar de las ideas dominantes en las primeras décadas del siglo XX*.
- Wainerman, Catalina y Rechini de Lattes, Zulma (1981). *El trabajo femenino en el banquillo de los acusados. La medición censal en la Argentina*. Editorial Terra. Méjico.
- Wainerman, Catalina (1984). *Educación, familia y participación económica femenina en la Argentina*. CENEP. Cuaderno N° 19. Argentina. Marzo.